

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

14 DE JULIO DE 2019

DOMINGO 15° DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “C”

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a:

Bienvenidos todos los que habéis respondido con gozo a la convocatoria, que nos ha hecho el Padre para celebrar nuestra fe en este encuentro familiar de cada semana.

Eso es lo que significa la palabra iglesia, “comunidad de convocados”.

Abramos los corazones a la escucha de la Palabra que hoy –después de habernos recordado los domingos anteriores, la vocación, el seguimiento y la misión de evan-

gelizar– nos dice, de una forma muy clara y sencilla, cómo se hace esto:

hay que mirar para ver, en el camino de la vida y en sus cunetas a los que está tirados, hasta que nos duela su dolor y

hay que hacer todo lo posible por su rehabilitación.

Así anunciaremos la buena noticia de que Dios es Padre misericordioso y compasivo, así responderemos a la llamada, así cumpliremos la misión.

De nuevo, **¡Bienvenidos!**

Presidente/a: *el Espíritu nos hace experimentar la necesidad de perdón, por eso, confiados, le pedimos:*

➤ Por pasar de largo ante quien lo necesita, Señor ten piedad:

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Por no escuchar al que pide nuestro apoyo, Cristo, ten piedad:

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Por no saber priorizar el dar ayuda al que sufre, Señor ten piedad:

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios de vida y amor, disipa nuestras dudas, aumenta nuestra fe, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa).** **Oh Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados para que puedan volver al camino, concede a todos los que se profesan cristianos rechazar lo que es contrario a este nombre y cumplir cuanto en él se significa.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **LeccionarioIII, “C”** (en los nuevos es el I, “C”), Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (Sentados):

Ya la 1ª lectura, tomada del A.T. nos recuerda que la auténtica religión es aquella

cuyo código legal está inscrito en el corazón y se cumple con la vida.

Ahora, en esta etapa final, ya no es un código legal, inscrito en nuestros corazones, sino que es Cristo mismo, revelador del Padre, que habita en nosotros por la fe.

El evangelio de hoy hace una llamada a atender al envío. Somos enviados a cumplir la misión de curar las dolencias y anunciar que el reino de Dios está irrumpiendo ya entre nosotros. No es cuestión de un aprendizaje teórico de la ley –propio de los letrados–, ni de jerarquizar bien los preceptos, sino que es una aproximación a los demás con ternura y amor.

Ser próximos de... o estar próximos a... los hermanos caídos o tirados en la cuneta de nuestra vida. y eso es propio de todos, pero la practican muy bien los sencillos.

La pregunta del maestro de la ley es la pregunta sobre el sentido de la vida: “*Qué debo hacer para heredar la vida eterna*” (Lc 10,25). Un doctor judío sabe que el camino del sentido de la vida es el cumplimiento estricto de la ley, pero ese maestro, según Lucas, intuye, o sabe, que

Jesús tiene otras prioridades y lo demuestra cuando acierta a poner la pregunta correcta: “*¿quién es mi prójimo?*” (v 29) porque son las personas, más que las leyes, es la vida misma, más que la norma, la que nos sitúa en el camino del sentido profundo de la vida, que nos llevará a alcanzar la vida eterna.

En la luminosa parábola del samaritano, produce escalofrío el comportamiento del sacerdote y del levita, perfectamente amparado por la ley. De haber actuado de otra manera, acercándose al herido, “*medio muerto*”(v 30), hubiesen incurrido en impureza, cosa que ellos, los expertos en la ley, no podían permitirse.

¡Cuántas veces los jerarcas y los fieles cristianos laicos nos hemos justificado para no bajar de nuestra cabalgadura y ensangrentarnos con el caído en la cuneta de nuestro camino! Sin embargo en este gesto samaritano, la Iglesia de todos los tiempos reconoce el aspecto fundamental de su misión.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre
todopoderoso,
creador del cielo
y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios,
Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Pidamos confiados al Padre y digamos en cada petición. R/:* ¡Padre, escúchanos!
Monitor/a

1. Por los conflictos armados, entre potencias económicas, para que los derechos humanos valgan más que los intereses de los poderosos. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
2. Por las personas que huyen de los lugares de conflicto, acarreando su sufrimiento, para que encuentren acogida entre nosotros. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
3. Por los héroes anónimos, que luchan por la paz desde las organizaciones, o desde sus casas, para que no pierdan la esperanza. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
4. Por la Iglesia y cada una de nuestras comunidades cristianas, para que seamos siempre instrumento de paz, de justicia, y signo de la misericordia de Dios en el mundo. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a *Pues la misericordia es la cura para la paz, ayúdanos a sanar las heridas de nuestro mundo, Señor*

Todos: Amén.

(Preces de EUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN **(de pie)**

| SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN: | SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN |
|--|--|
| <u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u> | Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: " <u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u> " |

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

| SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN: | SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN |
|---|--|
| <p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p> | <p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</u></p> |

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiarnos este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL